



### III SEMANA DE CUARESMA

20 al 26 de marzo de 2022

El Evangelio comentado cada día  
con una aproximación al carisma de la Hospitalidad  
Danilo Luis Farneda Calgaro

**DOMINGO 20 de marzo** (Lucas 13, 1-9)

**“... a ver si da frutos. Si no, la cortarás.”**

La advertencia es clara: o la higuera da frutos o será cortada. El viñador pide y obtiene un poco más de tiempo, pero la decisión no cambia.

Hemos pasado de una moral centrada en el mérito, a una moral donde todo es relativo. Al punto que da lo mismo lo que hagamos o dejemos de hacer. Desde el punto de vista religioso nos basamos en una verdad fundamental: en y por la bondad de Dios, todos estamos salvados.

El Evangelio nos recuerda que la misericordia de Dios no nos infantiliza. Dios nos salva en toda ocasión, pero contando con nuestro compromiso, respetando nuestra libertad.

La salvación, siempre ofrecida, nos implica por entero. Los extremos nunca son buenos: ni una salvación sin compromiso y sin participación, ni una salvación centrada en nuestros méritos.

La higuera debe dar frutos... aunque todo lo reciba de la tierra, del aire, del sol... del mismo Dios.

**LUNES 21 de marzo** (Lucas 6, 36-38)

**“Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo.”**

Estamos ante una de las fuentes evangélicas del carisma hospitalario: la llamada a la COMPASIÓN. La sensibilidad por la situación de abandono de las enfermas mentales llevó a San Benito Menni y a nuestras Fundadoras a comprometerse por aliviar tanto sufrimiento.

Al proponernos ser compasivos Jesús afirma: *“La medida que uséis, la usarán con vosotros.”* Solemos meditar esta frase desde la perspectiva negativa: no hacer al otro el mal que no queremos para nosotros mismos. Es interesante contemplar las mismas palabras en positivo, desde la llamada a la compasión, núcleo del carisma hospitalario.

Hay pruebas científicas de que la compasión y el cuidado de los demás contribuyen a mantener una buena salud emocional. Abrirse para ayudar a las personas necesitadas induce una sensación de felicidad y serenidad que termina haciendo bien a quien lo practica.

Un estilo de vida altruista constituye es un componente básico de una buena salud mental. Si esto es así desde un punto de vista psicológico cuánto mayor calado tendrá si lo vivimos desde la perspectiva de la fe.

Podemos considerar a la COMPASIÓN como una actitud espiritual y terapéutica de ida y vuelta.

**MARTES 22 de marzo** (Mateo 18, 21-35)

### ***¿Cuántas veces he de perdonar?***

El perdón constituye una dimensión básica en nuestras vidas. Da respuesta a los desequilibrios que normalmente se dan en las relaciones interpersonales.

Perdonar puede implicar un largo recorrido de objetivación y ascesis personal. Ver con serenidad la verdad, reconocer las inconsistencias que están detrás de nuestros sentimientos de ofensa, de ira, de venganza, comprender al otro en sus propios procesos, aceptarlo y aceptarnos, dejarnos sanar, asumir el lento camino de reconciliación del corazón.

*"Hace falta orar con la propia historia, aceptarse a sí mismo, saber convivir con las propias limitaciones, e incluso perdonarse, para poder tener esa misma actitud con los demás."* (Papa Francisco)

**MIÉRCOLES 23 de marzo** (Mateo 5, 17-19)

### ***"No he venido a poner fin a la ley (...) sino a darle su verdadero sentido."***

Los límites, las normas, tienen su sentido último en los valores que defienden. Cuando estos valores quedan a un lado la norma se convierte en cadenas.

El mensaje de Jesús de Nazaret al respecto fue claro. Obró con una enorme libertad ante normas que habían desvirtuado su sentido. Su actitud no fue la de un irresponsable que quiere cambiar las normas vigentes por su modo de ver, sino que nos invitó a descubrir el "verdadero sentido" de las mismas.

En alguna ocasión he escuchado críticas hacia el Papa Francisco por sostener esta actitud de profunda libertad ante esquemas y formatos preestablecidos, quizá hasta muy solemnes y estéticos, pero carentes de sentido evangélico. Esto no le quita firmeza donde debe haberla.

Jesús de Nazaret se manifestó tan libre como exigente, cuando de una norma "con verdadero sentido" se trata.

**JUEVES 24 de marzo** (Lucas 11, 14-23)

### ***"...el que no recoge conmigo, desparrama."***

Jesús señala la importancia de definir la propia vida a favor o contra del bien, subrayando que no nos sirve la imparcialidad.

Sobreabundan en nuestras comunidades y grupos de referencia los análisis situacionales. Y, siendo importantes, se quedan a mitad camino cuando no dan lugar a compromisos concretos para

rechazar lo malo y realizar lo bueno. Entonces nos quedamos con un cúmulo de “buenas intenciones” que no terminan por reflejarse en la vida real.

La pasión por Jesús de Nazaret, por su Palabra, debe llevarnos a implicarnos, a “*complicarnos maravillosamente la vida*”, a ser sal y luz.

Podemos quedarnos en una “espiritualidad del bienestar”, como la define el Papa Francisco, sin comprometernos en nada, sin reflejar los valores evangélicos en nuestra vida familia, comunitaria, laboral y social y, al mismo tiempo haciendo maravillosas reflexiones convertidas en palabras huecas.

**VIERNES 25 de marzo** (Lucas 1, 26-38)

ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR

***“Ahora vas a quedar encinta...”***

Junto a la resurrección, la Encarnación constituye el criterio teológico-pastoral de mayor trascendencia en orden a comprender el cristianismo.

A partir de la Encarnación del Hijo de Dios en María, la humanidad, con todas sus luces y sombras, se convirtió en espacio teológico en el que Dios se manifiesta. Por la Encarnación todo lo humano puede plenificarse de manera insospechada.

Debemos reconocer que este camino de encuentro con un Dios encarnado no nos resulta fácil. Especialmente cuando esta encarnación asume formas diferentes a las que nos son propias o cuando el encarnado se muestra “*ecce homo*” en los mis rostros de las personas atendidas en nuestros centros.

Nuestros Fundadores supieron hacer del misterio de la encarnación la fuente de su compromiso con los más débiles. En ellos veían las “*vivas imágenes*” del nazareno.

**SÁBADO 26 de marzo** (Lucas 18, 9-14)

***¡Ten compasión de este pecador!***

Todos tenemos algo de publicano. ¿O no? ¡Qué bien nos viene entrar en esta clara y humilde conciencia de nuestra humana condición! ¡Señor, ten compasión de mí, que soy un pobre pecador!

El Papa Francisco nos lo repite una y otra vez en sus reflexiones. No somos perfectos, no somos inmaculados, somos peregrinos en búsqueda.

Los pies se nos llenan del polvo del camino. Lo que importa es no renunciar a hacer caminos de evangelio, retomando cada día la senda.

“No todo lo que dice un santo es plenamente fiel al Evangelio, no todo lo que hace es auténtico o perfecto. Lo que hay que contemplar es el conjunto de su vida, su camino entero de santificación, esa figura que refleja algo de Jesucristo y que resulta cuando uno logra componer el sentido de la totalidad de su persona.” (Gaudete et exultate, 22)

El llamado bautismal a la santidad se construye desde nuestra debilidad.